

BORRADOR DEL OPENING STATEMENT DE NICARAGUA LA REUNIÓN DE LOS CUERPOS SUBSIDIARIOS

Señor Presidente:

La Delegación de Nicaragua desea reconocer el trabajo realizado por los Presidentes de los Cuerpos Subsidiarios en el último período, tomando en consideración el enorme volumen de trabajo acumulado en dos años. Reconocemos el trabajo conjunto realizado para superar los problemas del COVID -19, así como los inconvenientes de las conferencias y consultas a distancia.

La Delegación de Nicaragua se adhiere a las declaraciones del Grupo G77+China, así como a las de los países LMDC y las del Grupo ALBA.

La revisión de las contribuciones nacionalmente determinadas refleja inequívocamente y de manera preocupante la poca voluntad de mejoría en las ambiciones de los países desarrollados. Las emisiones de GEI siguen su tendencia creciente, poniendo en riesgo las metas de reducción para 2030, que a su vez impedirá el alcance de los logros planteados para finales de siglo. Una vez más llamamos la atención sobre el financiamiento climático, el cual no cuenta con compromisos firmes en los aportes ni en la ruta a seguir para su implementación, mientras los países pobres continúan enfrentando los efectos adversos cada vez más frecuentes e intensos del cambio climático.

Nuestra delegación reconoce el apoyo que los Cuerpos Subsidiarios brindan a las distintas instancias del Sistema de Naciones Unidas en la consolidación y operacionalización del Acuerdo de París, así como el apoyo a países y organizaciones para incrementar los niveles tecnológicos, mediante el intercambio de las aquellas experiencias que facilitan los objetivos del Acuerdo de París. Sin embargo, las diferencias de niveles tecnológicos entre países siguen siendo enormes, lo que impone mayores retos al Mecanismo Tecnológico.

La delegación de Nicaragua reconoce los estudios e investigaciones que los Cuerpos Subsidiarios han venido efectuando sobre las dimensiones socioeconómicas y de seguridad alimentaria del cambio climático en el sector agrícola y coincide en que, abordar esta dimensión y debe tener en cuenta el impacto del cambio climático y las políticas relacionadas en los ingresos de los agricultores, los efectos de la inversión, crecimiento económico general y factores demográficos, todo bajo la iniciativa Koronivia del trabajo conjunto.

Nuestra delegación también comparte que el objetivo debe ser abordar la desigualdad, la injusticia económica, la brecha de género, los derechos de los diferentes grupos y la generación de ingresos y, al mismo tiempo, lograr dietas más sostenibles y nutritivas para todos.

Reconocemos los esfuerzos de la Secretaría en seguir fortaleciendo su colaboración con las organizaciones intergubernamentales a fin de incorporar las consideraciones de género en diversas esferas temáticas del cambio climático, creando conciencia sobre la importancia del género y el liderazgo de las mujeres en la acción climática. Reconocemos la participación de la Secretaría en actividades del Plan de Acción del Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer. Falta un largo camino para acercarnos a términos aceptables de igualdad, sin embargo, en Nicaragua hemos avanzado en equidad de género. Según

el “Índice Global de Brecha de Género 2020” del WEF, Nicaragua pasó de la posición 90 en 2007 a la posición 5 en 2020 (la mejor de América Latina).

Nuestra delegación reconoce el papel determinante que el Mecanismo Internacional de Varsovia para Pérdidas y Daños ha tenido en la labor destinada a conocer y entender mejor la manera en que los países gestionan las repercusiones del cambio climático, para permitirles mejorar sus actividades de evaluación y planificación frente a los riesgos a largo plazo, evitando y reduciendo al mínimo las pérdidas y los daños. Tomamos nota de las actividades relacionadas con los enfoques de gestión integral del riesgo y la movilidad humana que siguieron llevándose a cabo por conducto del grupo de expertos técnicos sobre la gestión integral del riesgo y del equipo de tareas sobre los desplazamientos.

Hacemos notar que la región centroamericana no logra aún alcanzar el estatus de región altamente vulnerable. Resulta inconcebible que después que dos enormes huracanes impactaran Nicaragua y Honduras en menos de un mes, aún se pueda cuestionar la vulnerabilidad de nuestra región. Solo en Nicaragua, entre 2018 y 2020, los efectos de la pandemia y el paso de los huracanes ETA y IOTA dejaron pérdidas de casi 30.000 millones de dólares, equivalentes a 2.3 veces el PIB de la nación, sin embargo, continuaremos implementando la Política Nacional de Mitigación y Adaptación al Cambio Climático, el Sistema Nacional de Respuesta y las Contribuciones Nacionalmente Determinadas.

En materia de adaptación, Nicaragua reconoce los esfuerzos del Comité de Adaptación, del Grupo de Expertos de los Países Menos Desarrollados y del Comité Ejecutivo del Mecanismo Internacional de Varsovia sobre Pérdidas y Daños, sin embargo, las evidencias muestran pocos avances en cuanto al reconocimiento de la importancia de la adaptación. Las pérdidas y daños siguen siendo considerados como un tema de segunda importancia, pese a la abundante evidencia cuantificable de los efectos que producen en los países más pobres.

Consideramos importante las actividades de los órganos relacionadas con la creación de capacidades, que estuvieron dirigidas a un amplio abanico de interesados, entre ellos agentes gubernamentales, círculos académicos y la sociedad civil, incluidos los jóvenes. En 2020, se fomentó a menudo la participación del sector privado, en particular en las actividades dedicadas específicamente a las cuestiones relativas al sector privado y a su implicación.

Reconocemos positivamente la creación de la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas, creada para promover el intercambio de experiencias y mejores prácticas para abordar los desafíos del cambio climático de manera integral, lo que ha logrado que se escuchen las voces de los pueblos indígenas y las comunidades locales como parte del esfuerzo global para lograr los objetivos del Acuerdo de París. En nuestro país, los pueblos autóctonos y las comunidades afrodescendientes cuentan con sus propios gobiernos, en territorios legalmente titulados, con respeto a sus tradiciones y costumbres. Las leyes de autonomía de la Costa Caribe tienen décadas de estar vigentes.

Señor Presidente:

La delegación de Nicaragua se encuentra en la mejor disposición de colaborar con las tareas y responsabilidades de la Presidencia, a fin de alcanzar logros positivos, ambiciosos y tangibles, y así concluir con una reunión exitosa de este Cuerpo Subsidiario para el presente período.